

El liderazgo político chileno: los procesos de generación, desarrollo y recambio

Tatiana Herrera Formas*

Resumen

El trabajo que se presenta a continuación muestra los principales hallazgos y conclusiones que fueron logrados a partir del proyecto de investigación “La Capacidad de Renovación de los Liderazgos Políticos Chilenos: los procesos de generación, desarrollo y recambio”. Este proyecto fue financiado por la Universidad Central y patrocinado por la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la misma casa de estudios, el que será prontamente publicado para el conocimiento de la comunidad académica y el público en general. En particular el presente trabajo se concentra en elaborar un análisis transversal del liderazgo en cada uno de los denominados “partidos políticos relevantes”, reconociendo así el liderazgo político como un fenómeno, un proceso y un símbolo político, y estableciendo la diferencia entre el liderazgo político formal y el no-formal.

Presentación

El objetivo central de este artículo es presentar a la comunidad académica los principales hallazgos y conclusiones que fueron generados por el proyecto de investigación titulado “La Capacidad de Renovación de los Liderazgos Políticos Chilenos: los procesos de generación, desarrollo y recambio”, ejecutado entre el segundo semestre del año 2004 y el primer semestre del 2005. Dicho estudio fue financiado con recursos propios de la Universidad

* Administrador Público, Universidad Central. Diplomado en Estudios Políticos, Universidad de Chile. Magíster en Ciencia Política, Universidad de Chile. Profesora Universidad Central, Universidad Arcis de Valparaíso y Universidad Viña del Mar. Investigadora Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Universidad Central.

Central, que destina anualmente para procesos de Investigación y Desarrollo, y fue patrocinado por la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de dicha Universidad.

La hipótesis de esta investigación buscaba conocer **si existía capacidad de renovación de los liderazgos políticos chilenos**; a su vez, de existir esta capacidad, buscaba determinar **si ésta se encontraba planteada de manera estratégica o era un proceso natural**. Si bien este estudio ha logrado demostrar que la hipótesis planteada fue confirmada en su mayoría, se debe aclarar que esta confirmación difiere en algunos matices a lo propuesto.

Para el proceso de investigación se realizó un análisis cualitativo, con componentes cuantitativos de tipo transversal, longitudinal de corte comparativo y de tipo descriptivo, para lo cual se utilizaron herramientas multidisciplinarias. Esta interdisciplinaridad permitió la construcción de categorías, matrices y modelos que respondieron a una necesidad metodológica de la investigación, las que serán presentadas a continuación.

Sin embargo, siendo el objeto central de este estudio el liderazgo político chileno, para comprenderlo y lograr estudiar la totalidad de sus dimensiones fue necesario realizar un análisis transversal, descriptivo y comparativo del desempeño de los partidos políticos chilenos. Este análisis cualitativo planteó la construcción de una clasificación de partidos políticos; esta categoría fue denominada "partido político relevante".

Una vez construida esta clasificación, el estudio se concentró en elaborar un análisis transversal del liderazgo, a partir de éste se logra conceptualizar el liderazgo político reconociéndolo como un fenómeno, un proceso y un símbolo político; a raíz de este reconocimiento se logra detectar la existencia de dos tipos de liderazgos políticos, estableciendo la diferencia de éstos distingue, por una parte, el liderazgo político formal y el no-formal.

Continuando por esta línea analítica, se centra el estudio en el fenómeno, el proceso constitutivo y el simbolismo político del liderazgo político formal, que a partir de éste se logra construir y presentar modelos de análisis cualitativos y cuantitativos del liderazgo, los que pueden ser aplicados a trayectorias políticas pasadas, presentes y futuras.

A partir de estos modelos del proceso constitutivo y de la trayectoria política, se desprenden una serie de conclusiones que advierten los grados de relevancia o no-relevancia de un partido; también permite el análisis cualitativo del desempeño de estos partidos y provee la posibilidad de medir niveles de modernización política del sistema de partidos.

Finalmente, a continuación se desarrollará cada uno de los puntos mencionados anteriormente para que el lector pueda conocer el curso de acción metodológica de la investigación, como las conclusiones que la aplicación de los modelos provee.

1. La construcción de la categoría del Partido Político Relevante

Para la construcción de esta clasificación se utilizaron dos supuestos base que derivan de estudios realizados por Giovanni Sartori, pero que a juicio de las investigadoras no otorgaban con exactitud una clasificación interna del sistema de partidos ni una visión analítica que abarcara el análisis cualitativo del desempeño de los partidos, midiendo relaciones internas y entre partidos al interior de un sistema determinado.

Debido a lo anterior, se construyó una categoría que se encontrara de acuerdo con la clasificación de sistemas de partidos de Sartori y que de acuerdo a esta clasificación, se lograra medir el desempeño.

Utilizando como supuestos base la democracia y el multipartidismo, se limitó el estudio a tres décadas que permitieran un análisis comparativo. Por lo tanto, el primer supuesto de investigación lo encontramos en el sistema político dominante; para este estudio se establece que debe ser la democracia y aunque puede diferir sustancialmente en el tipo de democracia a la que nos enfrentamos, la que a su vez se encuentra en concordancia con el paradigma dominante de la época estudiada, se parte que este estudio sólo analizará periodos democráticos, lo que excluye de manera inmediata el periodo autoritario que parte en 1973 y finaliza en 1990.

El segundo supuesto base, dice relación con la existencia explícita de un sistema de partidos multipartidista en esencia, es decir, serán estudiados aquellos sistemas de partidos que se definan y se clasifiquen como multipartidistas, sean estos extremos y polarizados, o moderados y limitados, lo que de inmediato provee la afirmación de periodos de tiempos específicos a estudiar.

Por lo tanto, se afirma que las décadas estudiadas fueron los años 60, los 70 y los 90; a partir de esta distinción se logra determinar que existen dos periodos, momentos o realidades temporales que permiten la comparación analítica; estos momentos se distinguen por el tipo de multipartidismo que domina, es decir, de 1960 a 1973 existe un multipartidismo polarizado y extremo, mientras que desde 1990 a 2000-2001 se detecta la existencia de un multipartidismo limitado y moderado.

Esta distinción de periodos de tiempos permite el análisis transversal, longitudinal de corte comparativo y de tipo descriptivo, lo que a su vez permite distinguir la cantidad de partidos políticos importantes que existen durante este periodo y también otorga la clasificación de aquellos partidos que se identifican como anti-sistémicos, categoría que se excluye en la construcción de los partidos relevantes, dejando fuera de este análisis al partido Comunista de Chile.

En síntesis, la clasificación de un partido político relevante comienza con la distinción y existencia de un sistema democrático y de un sistema multipartidista, sea este polarizado o limitado, excluyendo todo partido que se defina anti-sistémico por naturaleza. Entendiendo que la categoría de "partido político relevante" (PPR), debe ser considerado como una clasificación que facilita el trabajo de investigación.

Un PPR se define o debe ser entendido como "*... todo actor político y/o organización de naturaleza política partidista que cumpla con las siguientes características: 1. Estabilidad en el tiempo; 2. Apoyo electoral consistente que permite su estabilidad en el tiempo y; 3. Defensa de principios e ideología coherente al tiempo en el que se encuentra.*"¹

Por lo tanto, el PPR permite la distinción de la relevancia o no-relevancia de un partido al interior de un sistema democrático multipartidista, es decir, la relevancia se advierte a través del análisis cualitativo del desempeño de los partidos, el que se mide a través de los grados de importancia política, influencia política y el rol político que posee; estos grados en su conjunto otorgan la relevancia a un partido.

Cada uno de estos grados se mide a través de la detección de las características que componen la relevancia, es así que la importancia política se mide con la característica de la estabilidad en el tiempo; la influencia política con el apoyo electoral consistente que permite su consagración partidista; y el rol político se puede medir a través de los medios y acciones ejecutadas por el liderazgo político que dicha colectividad posee, las que se relacionan con la defensa de los principios e ideología coherente al tiempo en el que se encuentran.

Por lo tanto, la relevancia de un partido tiene directa relación con el fenómeno del liderazgo político, porque este provee de un agente representativo de la colectividad y que a través de sus actos, funciones, cualidades y ejercicio de la personalización del poder se logra apreciar y distinguir la importancia, la influencia política y el rol político.

¹ Proyecto de Investigación n° 31: La Capacidad de Renovación de los liderazgos políticos chilenos: los procesos de generación, desarrollo y recambio, p. 38 y 39.

La relación existente entre los grados de importancia, influencia política y el rol político con las características que definen un PPR, pueden ser apreciadas en la siguiente matriz.

Matriz N° 1: Relación entre grados y la características de los PPR.

Grados / características	Importancia Política	Influencia Política	Rol Político
Estabilidad en el Tiempo	A mayor estabili- dad mayor importancia política		
Apoyo electoral que permite estabilidad y consagración		A mayor apoyo electoral, mayor estabilidad y consagración y por ende mayor influencia política	
Defensa de principios e ideología cohe- rente al momento político			A mayor impor- tancia e influen- cia política, mayor capacidad de defensa de principios e ideologías, y por ende aumenta el rol político del partido

Nota: la estabilidad en el tiempo determina el grado de importancia del partido al interior de un sistema de partidos, por ello, a mayor estabilidad en el tiempo mayor importancia política y a menor estabilidad en el tiempo menor importancia. El apoyo electoral permite la estabilidad y la consagración del partido, por ello a mayor apoyo electoral mayor influencia política y a menor apoyo electoral menor es el grado de influencia política que puede ejercer el partido político al interior del sistema. Finalmente, la defensa de los principios e ideología coherente al momento político, se encuentra en relación a los grados de importancia e influencia logrados: a

mayor importancia e influencia política, mayor capacidad de defensa de principios y por ello aumenta el rol del partido político al interior del sistema político y del sistema de partidos. Cada uno de estos grados y características por sí solos no proveen la relevancia de un partido político, estos grados y características deben encontrarse presentes en su totalidad en un partido político para que este adquiriera la categoría de relevante.

Fuente: Matriz n° 1, parte III, letra b de la Investigación n° 31, La Capacidad de Renovación de los liderazgos políticos chilenos: los procesos de generación, desarrollo y recambio, p. 44.

La aplicación de esta matriz otorga la posibilidad de detectar cuatro partidos políticos relevantes que se encuentran presentes en las décadas estudiadas y que responden a cada una de las características, que logran detectar en los grados de relevancia.

A raíz del análisis cualitativo se detectan en la década de los 60 y 70 el partido Radical de Chile, el partido Socialista de Chile, la Democracia Cristiana y el partido Nacional; mientras que en la década de los 90 y en congruencia con la continuación de los principios e ideología que los anteriores partidos defendían, encontramos al partido Radical Social Demócrata, el partido Socialista de Chile, la Democracia Cristiana y Renovación Nacional.

Los grados de relevancia asignados se encuentran definidos de acuerdo a rangos, es así que los grados de importancia e influencia política se clasifican en alto, mediano a alto, mediano y bajo, en donde la relevancia existe cuando el grado se encuentra entre el alto y el mediano, la relevancia no existe cuando el grado asignado es bajo. Para el caso del rol político los rangos son dos, el rol puede ser determinante o no-determinante, por lo tanto, la relevancia se asigna con un rol determinante.

De acuerdo con el análisis realizado al desempeño de los partidos, los grados y la relevancia detectada en los cuatro partidos políticos se logra apreciar en las siguientes matrices.

Matriz n° 2: los grados de importancia, influencia política y rol político de los PPR en las décadas de los 60 y 70.

Grados de relevancia / Partido político relevante	Importancia Política	Influencia Política	Rol Político
Partido Radical de Chile	Mediana A Alta	Mediana A Alta	Determinante
Partido Socialista de Chile	Mediana A Alta	Mediana A Alta	Determinante
Democracia Cristiana	Alta	Alta	Determinante
Partido Nacional	Mediana	Mediana	Determinante

Nota: para el caso del partido Radical de Chile la importancia y la influencia política posee un periodo en el que va de mediana a alta y luego de alta a mediana, tomado en cuenta que los gobiernos radicales son su periodo de máximos grados de importancia e influencia, y que en la década de los 60 y 70, poseen un grado estable de mediana importancia e influencia.

Fuente: Matriz n° 2, investigación n° 31, p. 74.

Matriz n° 3: Los grados de importancia, influencia política y rol político de los PPR de la década de los 90.

Grados de relevancia / Partido político relevante	Importancia Política	Influencia Política	Rol Político
Partido Radical Social Demócrata	Mediana	Mediana	Determinante
Partido Socialista de Chile	Mediana A Alta	Mediana A Alta	Determinante
Democracia Cristiana	Alta	Alta	Determinante
Renovación Nacional	Mediana	Mediana	Determinante

Fuente: Matriz n° 3, investigación n° 31, p. 75.

En síntesis, con la aplicación de los grados a través de las características que definen la relevancia de un partido, se logra el análisis del desempeño de los partidos políticos, asignando y construyendo la categoría de la relevancia, la que delimita la investigación de los liderazgos políticos a los que otorgan relevancia a la colectividad que pertenecen, demostrando la existencia de una relación directa entre liderazgo político relevante y desempeño relevante de un partido al interior de un sistema democrático multipartidista.

A su vez, esta categoría permite detectar que existe un tipo de liderazgo específico que relaciona su grado de relevancia con su ejercicio y fuente de generación; esta distinción del liderazgo político permite confirmar la existencia de liderazgos políticos formales y no-formales, análisis que a continuación se desarrollará.

2. El Liderazgo Político Formal y el No-formal como fenómeno, proceso y símbolo político

El liderazgo político debe entenderse en primera instancia como un fenómeno que surge a partir de ciertos factores y características específicas, y aunque este fenómeno ha sido extensamente analizado desde la perspectiva organizacional, existiendo modelos para su aplicación y estudio, en el campo de las ciencias políticas ha sido utilizado como un concepto conocido y de amplio entendimiento, comprendiéndolo como un fenómeno social que a través de las ciencias sociales ha sido utilizado con al menos tres acepciones diferentes, es decir, ha sido entendido como un rasgo o cualidad de una persona, como un atributo de una posesión y como una categoría de comportamiento.

Desde la filosofía política, pasando por la sociología política y los teóricos elitistas, el liderazgo político ha sido analizado a partir de la construcción de una imagen, entendiéndose como imágenes de liderazgos, en donde se logra apreciar el deber ser del líder, las características que lo definen y las principales funciones que lo distinguen de sus seguidores, es decir, ha sido estudiado sólo desde la perspectiva de que el liderazgo político es un fenómeno, dejando de lado su análisis como proceso y símbolo político.

Como fenómeno, el liderazgo político ha sido definido como imagen por Aristóteles, Platón, Maquiavelo, más adelante fue estudiado por Max Weber, los teóricos elitistas, Mosca, Pareto y Michels; y desde mediados del siglo XX por Hunter, Wright Mills, Laswell, Tucker, Kellerman, Blondel, Rost, Edinger y Elgie entre otros.

Todos estos autores definieron el liderazgo político a través del desarrollo de la imagen de este fenómeno. Si para Aristóteles el liderazgo tiene rela-

ción con la existencia de un líder que se encuentra dotado de una voluntad poderosa y de características especiales y carismáticas, cuyo liderazgo se remite a un tipo de dominación de las masas no pensantes por parte de un líder pensante, para Platón la imagen del liderazgo se encuentra relacionado a la imagen del “filósofo rey”, ya que la política es concebida como un arte y el líder tiene por objeto proporcionar dirección a este arte y a la polis, por lo tanto, desarrolla una imagen de medio experto, medio artista y de un tejedor. Ambos autores clásicos desde la filosofía política estudian el liderazgo desde la imagen del “deber ser”, lo que más adelante Maquiavelo transformaría, estudiando el liderazgo desde la imagen del príncipe.

Maquiavelo a partir de su obra “El Príncipe” desarrolla la imagen del liderazgo alejándose del deber ser expuesto por Aristóteles y Platón, ya que dirige al líder hacia una perspectiva asociada a las funciones y características de un liderazgo que debe preocuparse del poder y de los medios para que su alcance sea eficaz, sin tomar en cuenta la moralidad del ejercicio de dicho poder.

Siendo este el punto de partida para el análisis del fenómeno del liderazgo político, es importante acotar que su estudio a partir del siglo XX, con Weber, los elitistas y los teóricos contemporáneos desde 1950 en adelante, se encuentran sujetos a las corrientes de pensamiento vigentes de aquella época, por ello se distinguen al menos cuatro principales enfoques: el de los rasgos, el conductista, el situacional/contingente y la escuela del “nuevo liderazgo”.

Este último enfoque pretende realizar la distinción entre el liderazgo real o verdadero y el liderazgo que se relaciona con el ámbito de la administración, esta distinción permite concebir el viejo liderazgo con aquel que se relaciona con el management, y el nuevo liderazgo se relaciona con el fenómeno específico del liderazgo político.

El principal mérito de la escuela del “nuevo liderazgo” ha sido el estimular el estudio y el análisis de este fenómeno al interior de las ciencias políticas, y aunque este estudio se ha enfocado en el liderazgo político como fenómeno, dejando de lado su análisis como proceso y símbolo político, ha logrado construir una imagen y una conceptualización adecuada de éste.

Desde el análisis del liderazgo político como fenómeno encontramos a Weber, los elitistas, y los autores desde 1950 en adelante, cuyos estudios, trabajos y conclusiones se encuentran enfocados en dos principales áreas: 1) trata sobre los rasgos diferenciales del fenómeno, y 2) trata acerca de las funciones de los líderes como individuos. Por lo tanto, los estudios realizados abarcan el fenómeno del liderazgo político desde el eje del “cómo distinguirlo” y desde el eje que busca determinar “cuales son sus funciones”, las que permiten diferenciarlo de sus seguidores.

El estudio del fenómeno del liderazgo político se logra a través de la aplicación y reconocimiento de los sub-factores analíticos que componen los factores de los rasgos y de las funciones, lo que puede ser apreciado en la siguiente tabla.

Tabla n° 1: el estudio del fenómeno del liderazgo a partir de los factores de los rasgos y las funciones y sus sub-factores que componen dichos ejes analíticos.

FACTORES	Los rasgos distintivos de los Líderes Políticos	Las funciones de los Líderes como actores individuales
S U B F A C T O R E S	1. El Proceso Interactivo	1. El Impulso Político
	2. El Comportamiento Individual	2. La Comunicación Política
	3. El Propósito Colectivo	3. La Agregación de demandas e intereses colectivos
	4. El Impacto No Rutinario	4. La Legitimación

Estos factores y sub-factores permiten el análisis del liderazgo político como fenómeno, pero a través del desarrollo de cada uno de los sub-factores mencionados se logra comprender que este fenómeno es al mismo tiempo un proceso, sin embargo, la principal aplicación de esta tabla es que permite desarrollar definiciones de liderazgo político a partir de los rasgos distintivos del líder o bien una definición a partir de las funciones de los líderes como actores individuales.

Es así que a partir de estos factores y sub-factores se ha desarrollado y construido una definición de liderazgo político que contemple tanto rasgos como funciones, lo que permite comprender que este fenómeno es un proceso y un símbolo político; la siguiente es la definición que se construyó y se presenta en la investigación realizada.

“El liderazgo político debe ser entendido como un fenómeno y un proceso relacional de carácter colectivo de la personalización del poder y de los procesos políticos, que busca representar a sus seguidores en las demandas y necesidades que estos requieren satisfacer a través de la capacidad del líder para ejecutar impactos no rutinarios en el dominio político en el que se desempeña, siendo capaz de motivar e impulsar la red de apoyo que construye en función de su capacidad de detección de dichas necesidades, lo que significa que debe ser capaz de analizar, agregar y representar las demandas e intereses sociales entendiendo que el líder político ha transformado sus capacidades en la principal herramienta de comunicación política que posee un sistema político, cuya imagen que representa busca legitimarse y convertirse en el referente simbólico de la ciudadanía, capaz de persona-

lizar las identidades colectivas del imaginario político que representa y lidera.”²

Por lo tanto, el liderazgo político debe ser comprendido como un fenómeno y un proceso relacional y colectivo, al mismo tiempo es una imagen construida a lo largo de la historia que busca crear la diferencia entre quienes detentan el poder y quienes no lo detentan, y finalmente el liderazgo político significa la posesión de una serie de características que se destacan por definirse como capacidades, las que son: 1) la de representar; 2) la de ejecutar impactos no rutinarios; 3) la de motivar a sus seguidores; 4) de crear una red de apoyos; 5) de detectar necesidades y demandas; 6) de canalizarlas; 7) de ser una herramienta eficaz de la comunicación política; 8) de ser una representación legítima, y 9) de convertirse en referente simbólico para la ciudadanía personalizando las identidades colectivas.

Profundizando lo anterior, aunque se cuente con análisis y estudios que comprendan el liderazgo como un fenómeno que posee rasgos distintivos y funciones específicas, y que de estos factores se logren distinguir las capacidades del liderazgo político, es necesario que se realice un análisis que permita el estudio del liderazgo como proceso y símbolo político, factores que se desprenden del análisis del fenómeno y sus capacidades.

Una comprensión completa de las dimensiones del liderazgo parte del hecho que éste además de ser un fenómeno es un proceso y símbolo político. Pero antes de iniciar el análisis transversal de éste, es necesario distinguir que existen dos tipos de liderazgos políticos; esta clasificación permite comenzar a distinguir las fuentes de generación y desarrollo del fenómeno, las que derivan de su análisis como proceso y símbolo político.

El liderazgo político puede ser formal o no-formal, esta distinción proviene de la fuente de generación y desarrollo del liderazgo, esto porque el análisis del liderazgo político; como proceso tiene relación con la existencia de un proceso constitutivo que se encuentra compuesto por etapas y factores con ejes analíticos.

Debido a lo anterior, el liderazgo político formal es aquel que posee una fuente de generación y desarrollo que se encuentra de manera exclusiva al interior de una estructura, organización y/o institución, que para este estudio son los partidos políticos, mientras que el liderazgo político no-formal posee una fuente de generación y desarrollo que se define como dual, es decir, puede generarse y desarrollarse al interior como al exterior del partido político; esta doble fuente permite la diferencia entre el liderazgo político formal y el no-formal.

² Idem, proyecto n° 31, p. 123.

Por lo tanto, como el objeto central de la investigación y de este artículo es el liderazgo político que se genera y se desarrolla al interior de los partidos políticos chilenos, específicamente aquellos que se clasifican como relevantes, el estudio debe centrarse en el liderazgo político formal, como fenómeno, proceso y símbolo político.

3. El Modelo del Proceso Constitutivo del Liderazgo y el Modelo de análisis de la Trayectoria Política, sus aplicaciones y principales conclusiones

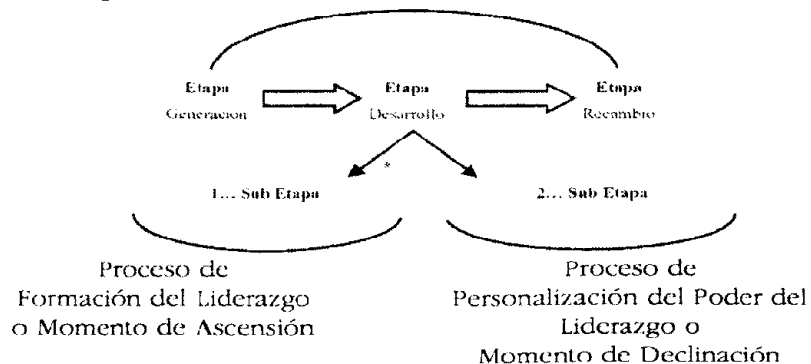
Analizado el liderazgo político como fenómeno, se presenta a continuación el análisis transversal de éste como proceso y símbolo político, enfocando el estudio en el liderazgo político formal que se encuentra al interior de los PPR, lo que significa que a través del análisis longitudinal se deberán distinguir aquellos liderazgos políticos formales que se definan como relevantes, grado o distinción que provee la relevancia a su colectividad política, permitiendo la relación directa que existe entre partido político y liderazgo político.

Todo fenómeno de liderazgo político, en particular aquel que se clasifica como formal, distingue la existencia de un proceso constitutivo; éste se encuentra compuesto por tres etapas constitutivas las que son la generación, el desarrollo y el recambio; a partir de estas etapas se logra distinguir la existencia de dos procesos internos o momentos, el de ascensión y el de declinación.

Cada una de las etapas consta de factores constitutivos, los que a su vez construyen el modelo de análisis del proceso completo, a su vez, la etapa de desarrollo se divide en dos sub-etapas, cada una consta de factores y de hitos que proveen esta subdivisión.

A continuación se presenta un diagrama que explica cómo el proceso constitutivo se conforma.

Diagrama n° 1: El proceso constitutivo del fenómeno del liderazgo político.



* El punto que produce la división de las sub-etapas del desarrollo, es el momento que se identifica con la elección del líder al interior de su colectividad política.

Por lo tanto, a partir del proceso constitutivo con sus etapas, sub-etapas y factores constitutivos, se logra distinguir un proceso de formación o momento de ascensión del liderazgo y un proceso de personalización del poder o momento de declinación.

El primer momento involucra la etapa de generación y la 1º sub-etapa de desarrollo que consta de 7 factores constitutivos, mientras que el segundo momento involucra la 2º sub-etapa de desarrollo y la etapa de recambio que también posee 7 factores, lo que hace un total de 14 factores para el proceso constitutivo.

La construcción del proceso constitutivo del liderazgo político y la distinción de los factores constitutivos, se realizó a partir de una adaptación del estudio realizado por Antonio Natera, Patricio Valdivieso, Cristián Gazmuri y del equipo de Seminarium Head Hunting. Además, esta construcción y adaptación posee la aplicación de teorías y corrientes que provienen de diferentes disciplinas, pero que permiten su aplicación a las ciencias políticas convirtiéndose en herramientas heurísticas, es así que la aplicación de la geneología como de la teoría de redes ha permitido construir el proceso constitutivo del liderazgo.

A partir de los estudios realizados, de las principales conclusiones y de la aplicación de teorías y corrientes que son comúnmente utilizadas en la ciencia política, se logra presentar y construir el análisis cualitativo del proceso constitutivo, lo que permitió la construcción del modelo que se presenta en la siguiente matriz.

Matriz n° 4: Los componentes del proceso constitutivo del liderazgo político formal, sus etapas, sub-etapas y factores.

ETAPA DE DESARROLLO

Etapas / factores	Generación	1º sub-etapa de desarrollo	2º sub-etapa de desarrollo	Recambio
F	1. Lugar de nacimiento y de crianza.	6. La inscripción formal como "miembro" del partido político.	8. Realización del rito político interno de la elección del líder.	12. Elección del nuevo líder, inicio del momento de declinación.
A				
C	2. Establecimiento de educación primaria y secundaria.	7. La asistencia a cursos y programas formadores en la ideología y principios del partido en el que se inscribió.	9. Resultado del rito que provee la categoría de símbolo político.	13. Traspaso del mando o de la personalización del poder que genera el recambio de liderazgo.
T				
O	3. Establecimiento de educación superior.		10. Ejercicio de las facultades, capacidades y funciones del liderazgo.	14. Momento final de declinación y momento máximo de ascensión.
R				
E	4. Carrera profesional estudiada.		11. Tiempo de duración del liderazgo.	
S				
	5. Entorno familiar y social relacionado con la actividad política partidista.			

PROCESO DE FORMACIÓN DEL
LIDERAZGO O MOMENTO DE
ASCENSIÓN

PROCESO DE
PERSONALIZACIÓN DEL
PODER O MOMENTO DE
DECLINACIÓN

* Adaptación según estudios realizados por Antonio Natera en "El liderazgo Político en la sociedad democrática", Patricio Valdivieso en "Ética Política: Didáctica de la Formación Ciudadana", Cristián Gazmuri en Documento de Trabajo n° 3 de diciembre del 2001 titulado "Notas sobre las élites chilenas, 1930-1999" y el equipo de Seminarium Head Hunting, cuyo estudio realizado se tituló "La Selecta educación de la clase política".

La etapa de generación, como la 1º sub-etapa de desarrollo, componen el proceso de formación o momento de ascensión, mientras la generación consta de 5 factores, la 1º sub-etapa de desarrollo consta de 2 factores, cada uno de estos factores pueden ser identificados y analizados.

La 2º sub-etapa de desarrollo consta de 4 factores y la etapa de recambio posee 3 factores; es en este proceso en particular, el que se ha denominado

como el proceso de la personalización del poder o momento de declinación, en donde se logra apreciar la existencia de momentos máximos de ascensión con la presencia de ritos políticos específicos, como al mismo tiempo se logra reconocer la presencia de momentos finales de declinación; esta lógica de procedimiento permite ver el liderazgo como un proceso, pero que a la vez utiliza y produce en su interior rituales y simbolismos propios de un imaginario político.

Por lo tanto, para la realización de una comprensión sustancial de las dimensiones del liderazgo político como proceso y símbolo político se requiere la utilización de herramientas conceptuales que provienen desde la sociología como de la antropología política; para ello, se sintetizará la conceptualización del rito, el símbolo, el mito del eterno retorno y la construcción de los imaginarios políticos.

El “imaginario político”, debe ser entendido como la construcción del imaginario colectivo que los partidos han producido a lo largo de la trayectoria político-partidista que este tipo de organizaciones socio-políticas posee.

El “rito político”, se define como aquellas prácticas políticas internas que poseen una suerte de repetición, ya que se encuentran formadas por una secuencia de acciones ampliamente previsibles, lo que por una parte significa el sometimiento de los participantes a reglas de conductas específicas; por ello, al interior de un partido político, el rito es asociado a los registros de los reglamentos que se encuentran legitimados por la colectividad, siendo estas secuencias de acciones las que se encuentran en los estatutos internos, de donde se logra reconocer por ejemplo el proceso de ingreso de los militantes y los procesos electorales internos que se encuentran dirigidos a la elección de sus autoridades, específicamente, de los presidentes o secretarios generales.

A raíz de lo anterior, el “símbolo político” debe ser entendido como el resultado palpable de un “rito político”, por lo tanto, se entiende como la expresión del rito y como tal se comprenden como cosas o personas que obtienen una categoría específica como consecuencia de un rito, es decir, cuando se obtiene la categoría de militante activo o cuando se obtiene la categoría de presidente o secretario general.

Finalmente, el “mito del eterno retorno” se entiende como aquella verdad que se diferencia de la intelectual, es una visión sociológica de narraciones o relatos que bordean lo fantástico y lo mágico de aquellos símbolos políticos que han dejado en su camino cambios y transformaciones de gran importancia, por lo tanto, debe ser entendida como aquella nostalgia de liderazgos políticos formales que dejaron una huella en su colectividad en un determinado momento y que en una segunda instancia debe ser asocia-

do a la circulación de las elites, que ha sido desarrollada por Pareto.³ Esta nostalgia produce el continuo paso de relatos y narraciones a futuras generaciones, los que a partir de estas construyen un recuerdo de tiempos gloriosos que animan a regresar en cada oportunidad posible.

En síntesis, a partir de la utilización de estos conceptos se logra comprender que el proceso constitutivo del liderazgo político formal, se encuentra al interior de un imaginario político que produce ritos y símbolos políticos, los que vienen a fabricar el liderazgo.

A partir del modelo del proceso constitutivo se puede realizar un análisis cualitativo de las trayectorias políticas de los principales liderazgos políticos formales que existieron durante las décadas estudiadas, lo que a su vez permite la realización de un análisis longitudinal comparativo y descriptivo, y que posteriormente permite la construcción del modelo de análisis cualitativo y cuantitativo de la trayectoria política.

En primera instancia se realiza un análisis cualitativo transversal comparativo, lo que permite construir un cuadro que registra los liderazgos políticos formales de los partidos políticos relevantes en la década de los 60, 70 y 90.

Este análisis permite en segunda instancia establecer los momentos de ascensión y de declinación de cada liderazgo, también permite detectar aquellos liderazgos que demuestran la existencia del mito del eterno retorno, además permite reconocer aquellos liderazgos que ejercen una continuidad consecutiva de la personalización del poder, y de manera obvia permite apreciar las relaciones que existen entre liderazgos de partidos diferentes, los años que ejercieron su personalización del poder, el momento histórico enfrentado y la relevancia o no relevancia del liderazgo ejercido.

Algunas conclusiones que derivan de este análisis detectan que existe un total de 32 líderes desde 1960 hasta el 2000-2001, excluyendo el periodo autoritario. De estos 32 líderes se aprecia que durante 1960 a 1973 existen 17 líderes, los que se encuentran repartidos en 19 periodos de ejercicio de liderazgo o personalización del poder, lo que significa que existen líderes que se repiten en periodos diferentes demostrando la existencia del mito del eterno retorno, y también se demuestra que existen líderes que poseen una continuidad consecutiva de su personalización del poder, es decir, continúan en el poder por periodos consecutivos.

³ Un análisis profundo de este tema y cómo puede ser abordado a partir de los estudios realizados por Pareto, Marx y Giddens, que se encuentran desarrollados en la parte IV, letra a) de la investigación n° 31 realizada, "La Capacidad de Renovación de los Liderazgos Chilenos: los procesos de generación, desarrollo y recambio", en las páginas 111 a la 113.

Otra conclusión de importancia que puede ser apreciada desde 1960 hasta 1973, es que existen partidos que generan paralelismos, en donde los momentos de ascensión máxima y declinación final coinciden. A su vez, estos paralelismos demuestran que se quiebran y logran reproducirse posteriormente, lo que suele suceder con partidos que poseen ciertos grados de acercamiento ideológico.

En la década de los 90 que involucra los años 2000 y 2001, también se logra apreciar paralelismo, la existencia del mito del eterno retorno y la continuidad consecutiva de la personalización del poder. Estos dos últimos fenómenos son los que proveen la calificación de relevante a un liderazgo, creando una diferenciación entre aquellos liderazgos políticos formales que son relevantes de los que no son relevantes, ya que estos fenómenos pueden ser analizados como factores con eje analítico propio del modelo de análisis de la trayectoria política y permite reconocer la existencia de una relación directa entre liderazgo relevante y partido político relevante, a través del ejercicio de la personalización del poder.

Debido a lo anterior, se presenta a continuación el cuadro de los liderazgos políticos formales y sus periodos de liderazgos ejercidos en los PPR durante las décadas estudiadas.

Años	PR / PRSD	PSCH	DC	PN / RN
1960	Julio Durán		P. Aylwin	
1961	Raúl Rettig	Raúl Ampuero	Renán Fuentealba	
1962	Luis A. Cuevas			
1963	Hugo Miranda	Aniceto Rodríguez	Patricio Aylwin	Victor García
1964			Jaime Castillo	Sergio O Jarpa
1965			Rafael Garrido	
1966	Carlos Miralles		Benjamín Prado	
1967			Narciso Iraceña	
1968			Renán Fuentealba	
1969	Anselmo Sute	Carlos Altamirano	P. Aylwin**	
1970				
1971				
1972				
1973				
Quiebre del 73 al 89	Periodo de tiempo no estudiado por no cumplir con los supuestos de democracia y multipartidismo periodo del 73 al 76			
1990	Enrique Silva C.	Ricardo Núñez	Eduardo Frei Ruiz Tagle	Sergio O Jarpa
1991	Carlos González	Jorge Arrate		Andrés Allamand
1992			Alejandro Foxley	
1993	Anselmo Sute	Germán Correa	Enrique Krauss	Alberto Espina
1994		Camilo Escalona	Gutemberg Martínez	Alberto Curdemil
1995	Augusto Parra	Ricardo Núñez		
1996			Ricardo Hornosabal	
1997			P. Aylwin	
1998				
1999				
2000				
2001				

** Patricio Aylwin asume la presidencia de la DC en 1973 antes que se diera el quiebre democrático del septiembre del mismo año; a causa del levantamiento militar este continúa con la personalización del poder hasta 1976, ver anexo n° 11 entrevista de Patricio Aylwin.

A partir del modelo del proceso constitutivo y de las trayectorias políticas de los liderazgos políticos formales de los partidos políticos relevantes en las décadas estudiadas, se logra construir el modelo de análisis cualitativo y cuantitativo de los liderazgos políticos formales relevantes; este modelo cuenta de dos partes, una primera parte dice relación con la identificación de cada uno de los factores que componen la trayectoria política; una vez identificado cada factor y se posee un registro de estos de acuerdo con la matriz presentada en la investigación, se da comienzo a la segunda parte, que tiene relación con la asignación de porcentajes de coincidencia que permiten la asignación final de puntajes máximos y mínimos.

Estos puntajes permite la detección de probabilidades de generar y desarrollar liderazgos políticos formales de relevancia y de acuerdo a los totales máximos y mínimos obtenidos se logra establecer de manera cuantitativa el análisis de liderazgos políticos formales pasados, presentes y futuros.

El modelo de análisis de la trayectoria política se encuentra formado por las etapas constitutivas de generación y desarrollo (lo que involucra las dos sub-etapas), a su vez, se toman en cuenta los factores constitutivos de cada una de estas etapas, lo que hace un total de 11 factores con eje analítico.

A estos 11 factores se agregan aquellos que identifican el fenómeno del mito del eterno retorno y el fenómeno de la continuidad consecutiva de la personalización del poder, por lo tanto, el modelo de análisis posee 13 factores con eje analítico.

Es así que los factores que componen la trayectoria política son: 1) el lugar de nacimiento y de crianza; 2) el establecimiento de educación primaria y secundaria; 3) el establecimiento de educación superior; 4) la carrera profesional estudiada; 5) la existencia de un entorno familiar y social relacionado con la actividad político partidista; 6) la inscripción formal como "militante" a un partido político; 7) la asistencia a cursos y programas formadores en la ideología y principios del partido en el que se inscribió como militante; 8) participación en el rito político interno de la elección del líder político formal como candidato; 9) obtención de la victoria electoral interna, lo que provee la categoría de símbolo político como líder político formal; 10) el ejercicio de las facultades, capacidades y funciones plenas de su liderazgo (personalización del poder); 11) el tiempo de duración del liderazgo; 12) el mito del eterno retorno, y 13) el fenómeno de la continuidad consecutiva de la personalización del poder.

Con estos 13 factores se construye la matriz de la trayectoria política, en donde su aplicación permite extraer los porcentajes de coincidencia que

proveen los puntajes máximos y mínimos de asignación⁴. La información de la trayectoria política de cada liderazgo analizado y su aplicación a esta matriz debe provenir en primera instancia de la biografía personal de cada líder estudiado; esta base de datos se encuentra en los anexos de la investigación; y en segunda instancia puede provenir de entrevistas semi-estructuradas que se realicen a los liderazgos estudiados, para ello se fabricó una pauta específica que busca la obtención de esta información, pauta que se encuentra en los anexos como así dos de las cinco entrevistas realizadas, a modo de ejemplo como base de datos para la aplicación de la matriz y del modelo de la trayectoria política.

Por otro lado, es necesario determinar que la aplicación realizada de esta matriz en la investigación, sólo involucró aquellos liderazgos políticos formales considerados relevantes, es decir, sólo aquellos liderazgos que durante su ejercicio de la personalización del poder comprobaron la existencia del mito del eterno retorno y/o el fenómeno de la continuidad consecutiva de la personalización del poder, por ello y de acuerdo con esta aplicación, los porcentajes de coincidencia como la asignación de los puntajes máximos y mínimos, corresponden sólo para determinar si un liderazgo político es relevante o no-relevante, como también permiten la distinción del liderazgo político formal, la probabilidad de generar un liderazgo relevante y otras conclusiones que serán presentadas en el punto cuarto de este artículo.

Es así que de la aplicación de la matriz de la trayectoria política a los liderazgos de Anselmo Sule del PRSD, Ricardo Nuñez del PSCH, Patricio Aylwin de la DC, Sergio O. Jarpa del PN / RN y Andrés Allamand de RN, se obtienen los siguientes porcentajes de coincidencia y asignación de puntajes máximos y mínimos.

⁴ La aplicación de la matriz de la trayectoria política se encuentra en la investigación "La Capacidad de Renovación de los Liderazgos Políticos Chilenos: los procesos de generación, desarrollo y recambio", en la parte IV, letra C, en las páginas 166 a la 168.

Tabla n° 2: Porcentajes de coincidencia y asignación de puntajes máximos y mínimos según matriz de la trayectoria política aplicada en el estudio realizado.

Factores	% de Coincidencia	Valor Máximo Asignado	Valor Mínimo Asignado
1	80%	8	2
2	60%	6	4
3	80%	8	2
4	60%	6	4
5	100%	10	0
6	80%	8	2
7	60%	6	4
8	100%	10	0
9	100%	10	0
10	100%	10	0
11	60%	6	4
12	80%	8	2
13	60%	6	4
Valor total		102	28

Fuente: adaptación de las tablas de asignación de los valores máximos y mínimos para la etapa de generación, de desarrollo y de los fenómenos de categoría de relevancia, tablas que se encuentran en la página 173 de la investigación.

Es así que el valor total que posee la trayectoria política corresponde a la suma de los valores máximos y mínimos, de los 130 puntos, el máximo asignado es de 102 puntos y el mínimo es de 28 puntos, lo que permite que este tipo de herramienta cuantitativa que deriva de un análisis cualitativo posibilite la creación de ejercicios prácticos para el análisis transversal del fenómeno del liderazgo político formal y a su vez entrega un modelo de análisis práctico.

La asignación de los valores a los liderazgos políticos formales relevantes analizados permiten la obtención de valores totales para cada liderazgo; es así que para Anselmo Sule se obtienen 100 puntos, Ricardo Nuñez obtiene

94, Patricio Aylwin 94, Sergio O. Jarpa 86 y Andrés Allamand obtiene 90 puntos.

Estos valores asignados permiten desarrollar una serie de conclusiones finales, así como a lo largo de la investigación se han advertido otras conclusiones, las que serán desarrolladas a continuación.

4. Conclusiones finales y futuras aplicaciones del estudio presentado.

La **primera conclusión** se encuentra relacionada con la construcción de la categoría de los PPR, en donde los grados y características estudiadas identifican la existencia de cuatro partidos relevantes, los que se encuentran presentes en los dos periodos de tiempo estudiados. Los grados de importancia, influencia política y el rol político ejercido responden a las características formadoras de la relevancia, es decir, la estabilidad en el tiempo, el apoyo electoral que busca la estabilidad y la consagración política partidista, y la defensa de los principios e ideología coherente al momento político; este análisis permite distinguir que el partido Radical Social Demócrata, el partido Socialista de Chile, la Democracia Cristiana y Renovación Nacional se definen como PPR.

Una **segunda conclusión** es la distinción de que el análisis del liderazgo político debe ser propuesto como un fenómeno y un proceso, que permite a la vez la clasificación del liderazgo político formal y el no-formal; esta distinción permite asociar que los partidos políticos construyen imaginarios políticos que en su interior desarrollan ritos y símbolos políticos, en especial el liderazgo político formal.

De acuerdo a lo anterior, el liderazgo político debe ser entendido como un fenómeno, un proceso y un símbolo político de manera simultánea.

Una **tercera conclusión** obtenida, tiene relación con la distinción y la construcción del proceso constitutivo del liderazgo político formal, en donde se distinguen tres etapas, la de generación, de desarrollo y de recambio, y que cada una de estas etapas posee factores constitutivos que en total son 14.

A partir del modelo del proceso constitutivo del liderazgo político formal se extrae el análisis cualitativo y cuantitativo de la trayectoria política; este análisis en conjunto provee el modelo de análisis de la trayectoria política de los liderazgos políticos formales relevantes, según aplicación dada por este estudio.

Por lo tanto, existen dos instancias de análisis: la primera instancia presenta un análisis cualitativo del proceso constitutivo del liderazgo con sus 14 factores; este modelo se construye a partir de la adaptación de estudios

realizados como de la información que puede ser extraída de las biografías personales de cada líder y de entrevistas semi-estructuradas que se encuentren dirigidas a la obtención de información relativa a la trayectoria política.

La segunda instancia permite la construcción de la matriz del análisis de la trayectoria política de los liderazgos políticos formales definidos como relevantes. La trayectoria política consta de dos etapas, la de generación y la de desarrollo; estas etapas se encuentran compuestas por factores, lo que hace un total de 11 factores; a estos se les agregan aquellos factores que identifican los fenómenos del mito de eterno retorno y de la continuidad consecutiva de la personalización del poder; estos dos últimos fenómenos y factores son los que permiten la detección de la relevancia de un liderazgo político formal.

Los 13 factores con ejes analíticos que permiten el análisis de la trayectoria política, cuando este es aplicado proveen porcentajes de coincidencia y puntajes máximos y mínimos, lo que significa que este tipo de análisis que aglutina lo cualitativo con lo cuantitativo, se convierte en una herramienta que utiliza datos o categorías de manera descriptiva y comparativa, y que de acuerdo con los resultados obtenidos en su aplicación permiten observar que existen diferencias interpretativas, pero que al mismo tiempo se convierte en una herramienta que puede ser aplicada a liderazgos políticos pasados, presentes y futuros, para medir probabilidades de generación y desarrollo de liderazgos relevantes.

Estas diferencias en los puntajes obtenidos por los liderazgos analizados permiten concluir que de los 130 puntos totales que adjudican los 13 factores analíticos, el máximo corresponde a 102 puntos, mientras que el mínimo corresponde a 28 puntos, por lo tanto:

- a) El análisis que obtenga un valor entre los 28 y los 102 puntos debe ser considerado un liderazgo político formal pasado, presente o futuro.
- b) Todo liderazgo político formal deberá ser considerado un liderazgo relevante si obtienen entre 51 y 102 puntos (mínimo un 50%).
- c) Todo liderazgo político formal que obtenga entre los 28 y los 50 puntos, debe ser considerado un liderazgo relevante en formación.
- d) Toda trayectoria política analizada que obtenga 28 puntos o menos, debe ser considerada como un liderazgo político no relevante, en donde las probabilidades para convertirse en relevante deberán ser medidas de acuerdo a la edad que tenga dicho personaje político, es decir, mientras este sea más joven las probabilidades de convertirse en relevante son mayores.

- e) Finalmente, de acuerdo a los puntajes obtenidos por los liderazgos analizados, existe una clara diferencia entre aquellos que pertenecen a la centro-izquierda y quienes pertenecen a la centro-derecha, en donde estos últimos obtienen los menores puntajes en comparación a los de la centro-izquierda, por lo tanto se puede deducir que la centro-derecha posee menos probabilidades para generar y desarrollar liderazgos políticos formales relevantes; y aunque la diferencia no es significativa proporcionalmente, esto advierte que dicha probabilidad se encuentra bajo una tendencia de transformación.

Entre las **conclusiones finales** del estudio, existe la confirmación de la existencia de una capacidad de renovación de los liderazgos políticos formales chilenos. Sin embargo, ésta posee características específicas, porque no se encuentra planteada de manera estratégica ni como un proceso natural, lo que viene a diferir con la segunda parte de la hipótesis planteada.

Por lo tanto, la capacidad de renovación que se encuentra presente en la clase política chilena se encuentra planteada de manera sistemática, en acuerdo con los estatutos internos de cada partido, y que a su vez, posee características que permiten una constante tradicionalización del liderazgo. Esto se debe, porque las principales fuentes de generación de los liderazgos se encuentran relacionadas de manera directa con la preservación de una clase política que posee redes y prácticas socio-políticas determinadas y limitadas, lo que permite la continua auto-reproducción de estilos de liderazgos tradicionales.

Con relación a lo anterior, **otra conclusión** final dice relación con lo siguiente: la existencia de liderazgos políticos formales relevantes que demuestren una trayectoria política de importancia al interior del sistema de partidos no proporciona necesariamente una posibilidad cierta de transformarse en liderazgos políticos formales de relevancia nacional.

Es decir, aunque existan liderazgos que posean niveles de trayectoria política de relevancia, esta no provee una probable certeza de convertirse en líderes de orden nacional, lo que significa que, a pesar de las excepciones encontradas con Patricio Aylwin y Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Chile y el actual sistema político y partidista no privilegia la relevancia de la trayectoria política al momento de elegir un representante de orden nacional.

En síntesis, el liderazgo político debe ser analizado como un fenómeno, un proceso y un símbolo político, su estudio requiere la utilización de técnicas cualitativas y cuantitativas, que a su vez al ser estudiado como proceso se detectan la existencia de etapas y factores constitutivos, lo que permite la construcción del modelo de análisis del proceso constitutivo del liderazgo y del modelo de análisis de la trayectoria política.

Por otro lado, este análisis proporciona el estudio y clasificación de la relevancia y no-relevancia de los partidos políticos al interior de una democracia multipartidista, y que permite finalmente demostrar que en Chile, la trayectoria política relevante de un liderazgo político no significa necesariamente una correspondencia de liderazgo político de orden nacional, y en segundo lugar, comprueba la existencia de una capacidad de renovación que se encuentra planteada como un proceso sistemático, estatutario y tradicional que permite la continua auto-reproducción de la clase política nacional.

Bibliografía

- GARDNER, John. El Liderazgo, editado por Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, 1991.
- NATERA, Antonio. El liderazgo político en la sociedad democrática, editado por Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2001.
- NOVARO, Marcos. Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas, Editorial Homo Sapiens, Buenos Aires, Argentina, 2000.
- SARTORI, Giovanni. Partidos y Sistemas de Partidos. Marco para un análisis, Alianza Editorial, segunda edición ampliada, Madrid, España, 1994.
- VIARIOS Autores, Paradojas de la Modernización, PNUD 1998, Ediciones PNUD, primera edición, Santiago, Chile, 1998.
- VIARIOS Autores, PNUD 2000, Más Sociedad para gobernar el Futuro. Ediciones PNUD, primera edición, Santiago, Chile, 2000.
- VIARIOS Autores, PNUD 2002, Nosotros los Chilenos: un desafío Cultural, Ediciones PNUD, primera edición, Santiago, Chile, 2002.
- VIARIOS Autores, Informe de la Democracia: La Democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos, Ediciones PNUD, primera edición, abril 2004.
- VIARIOS Autores, Informe sobre Desarrollo Humano 2004. La Libertad cultural en el mundo diverso de hoy, Ediciones Mundi-Prensa, PNUD, Madrid, Barcelona, México, 2004.
- VERBA, Sidney. El Liderazgo: grupos y conducta política, Editorial Rialp, Madrid, 1968.
- BAROZET, Emmanuelle. La Teoría de Redes y sus aplicaciones en Ciencia Política: una herramienta Heurística. Revista de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Universidad Católica, IDEA, Universidad de Santiago, volumen XXII, nº 1, 2002, de la página 17 a la 38.
- GAZMURI, Cristián. Notas sobre las élites chilenas, 1930 – 1999. Documento de Trabajo nº 3, publicado por el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, publicación electrónica adquirida en la página de internet del Instituto de Historia.
- Sin información. Candidaturas y parentescos. Todo en familia, artículo publicado en Reportajes por el diario La Tercera, sección nacional, el 9 de diciembre de 2001.
- Sin información. Chilenos, compatriotas, parientes todos, artículo publicado en Revista Fibra 12, publicado en página de internet, www.revistafibra.cl, extraído el 10/02/2005 a las 16:28.

El liderazgo político chileno: los procesos de generación, desarrollo y recambio

VALDIVIESO, Patricio. Liderazgo, Democracia y formación Política Ciudadana, artículo en Corporación de Promoción Universitaria, n° 107, Santiago, Chile, 2001.

VARIOS AUTORES, Equipo de Head Hunters senior de Seminarium Head Hunting. La Selecta Educación de la Clase Política, artículo publicado por Reportajes del diario La Tercera, el 8 de junio de 2003.